

Hoy es 26-12-2020

[Iniciar Sesión](#) [Registro](#)

Portada	Noticias	Asoc.	Asociados	Circ.	Form.	Docs.	Mujeres	Eventos	Libros	Colombine	Colegio	
---------	----------	-------	-----------	-------	-------	-------	---------	---------	--------	-----------	---------	--

Donde se habla de la parte última del discurso: el cierre

26 diciembre, 2020

ALMERÍA | LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ / LA VOZ DE ALMERÍA | *"...no alcancé a comprender eso de curvas, de repeticiones o esa palabra ciceroniana, que jamás oí en los años de mi vida"*, decía Sancho al recibir los consejos sobre el cierre de un discurso. El capítulo 51, penúltimo de los *"Diálogos (apócrifos) lingüísticos-quijotesco"*, que escribe el catedrático emérito de la UAL, Luis Cortés, en 'La Voz de Almería', está dedicado a cómo debe construirse la parte última del discurso.

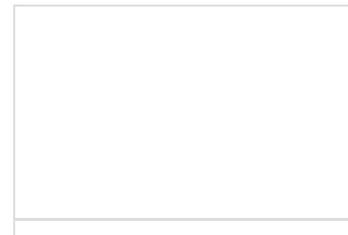
Durante la comida, la Duquesa, lejos de guardar discreción y disimular la burla, moría de la risa cada vez que Sancho abría la boca para decir algo, pues lo consideraba más gracioso y más loco que a su amo, y muchos hubo en aquel tiempo que fueran de este mismo parecer. Tras más de una hora de jolgorio, de chanzas y de grandes risotadas, los Duques, por un lado, y don Quijote, por otro, pasaron a sus aposentos para hacer la siesta. Y solo dos horas después, a media tarde, se pudo reemprender la plática sobre la elaboración de los discursos, si bien ahora no estaba fray Francisco, quien había salido a dar la extremaunción a un enfermo de mucha gravedad. Una vez sentados, dijo don Quijote:



—Pues ya que otra vez estamos aquí, bien podríamos volver al tema de las partes del discurso, en especial a la que nos faltaba, el cierre, que junto con el inicio es, por lo que nos dijo vuesa merced, la parte más importante.

—Bien dice el caballero don Quijote —respondió fray Antonio—, porque en él ha de estar presente aquello que haga mejor lo dicho hasta ahora. Y esto es así porque habrá de ser, con seguridad, lo que más recordarán los escuchantes. Por ello, entre otras condiciones, los cierres han de mostrar no solo variadas armas, sino grandes afectos, o sea, expresividad y emotividad.

—Bien recuerdo —interrumpió don Quijote— que con motivo de algún festejo, santo, nacimiento o matrimonio, relacionado con la familia real o con los grandes señores, se celebraban torneos entre caballeros por el día, en tanto que por las noches tenían



diciembre 2020						
L	M	X	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			
« Nov						

Última Hora



Donde se habla de la parte última del discurso: el cierre



UNESCO: Mueren asesinados 59 periodistas en 2020, 22 de ellos en América Latina



"Fiñana, una historia para vivirla", documental dirigido por el periodista Diego García Campos



Nueva identidad visual con motivo del 50 aniversario de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM



Presentado el libro 'Prensa Regional Murciana, desde su nacimiento hasta 1980'



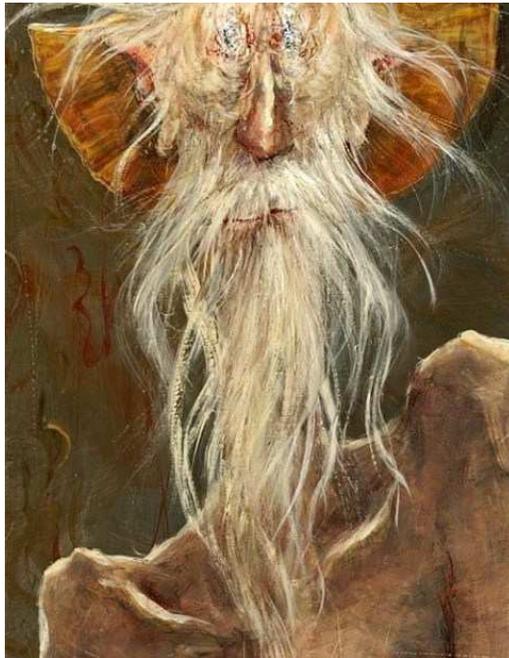
Las televisiones locales públicas de Andalucía retroceden en pluralismo político; InterAlmeríaTV entre las que otorgan menos tiempo al gobierno local

Conecta con nuestras Redes

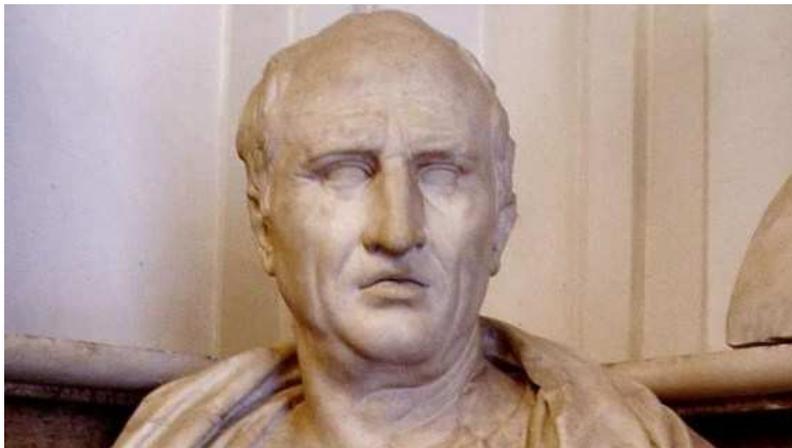


lugar las justas poéticas. En estas, quienes intervenían siempre dejaban para el final de su recitado los poemas que más podrían disfrutar del gusto del público, y esto lo hacían con el fin de buscar el mayor aplauso de los presentes.

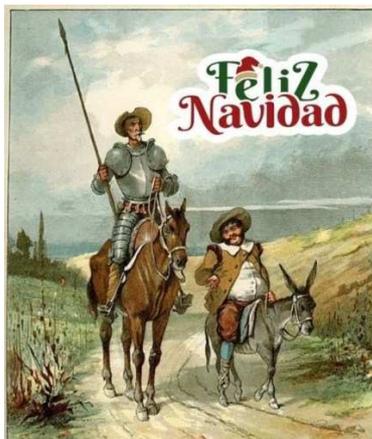
—Así es y así será siempre —dijo el fraile—. Y tal consideración no falta cuando preparo los discursos del Duque, pues se ha de perseguir el mejorar aún más la buena imagen. Para tal fin, mezclaremos de modo ajustado lo estético y lo eficaz, mezcla que exigirá el empleo de mecanismos retóricos: el contraste de vocablos e ideas, la repetición de palabras o las curvas entonativas. Éstas han de estar más marcadas que en el resto del discurso. La oratoria ciceroniana defendía ya un final donde se potencien los artificios lingüísticos con las aludidas curvas, y así, con ambos, intentar intensificar al máximo las emociones y los sentimientos de los oyentes.



—Maldito sea yo, por ser tan ignorante como soy —dijo Sancho—. Como antes referí, ni sé leer ni escribir y por ello no consigo entender una sola palabra de lo que dice vuestra merced. Desde que tomó el turno no alcancé a comprender eso de curvas, de repeticiones o esa palabra ciceroniana, que jamás oí en los años de mi vida.



—Sancho, por Dios —contestó con desazón, Don Quijote—, ya te dije poco ha que no era necesario estar constantemente, como tú haces, aludiendo a lo de no saber escribir y leer. Y en cuanto a ese vocablo que afirmas no conocer, ciceroniana, se refiere a Cicerón, que fue un filósofo y orador romano muy famoso en la Antigüedad y hasta nuestros días.



— Yo siempre definiendo ante el Duque —interrumpió fray Antonio— que sin un buen cierre nunca quedará una buena sensación. Pero para no castigar más las entendederas del buen Sancho, creo que él debería hacer que sus asesores consideren para tales cierres en sus discursos como gobernador las mismas posibles razones que yo aconsejo al excelentísimo señor Duque. Así, se tiene que aludir a los ideales iniciales y cómo, con gran esfuerzo y trabajo, esos ideales se han podido hacer realidad. Más tarde, se dedicará un espacio corto de tiempo para los asuntos que han de llevarse a cabo en el futuro y, posteriormente, se ocuparán unos segundos en el halago a los súbditos, a su inteligencia, dignidad, honradez, etc. Y se ha de terminar con el agradecimiento por la atención. Todo dicho con muy buenos vocablos,



con acertadas armas retóricas y con grandes afectos, que propicien no solo los aplausos, sino la admiración de quienes escuchen al orador.

Mala respuesta ante tanta complicación iba a ser la de Sancho, si bien esta no pudo hacerse porque los Duques determinaron presentar a sus huéspedes a unos nobles que habían venido al castillo para cenar y pasar la noche. Cierto es que la intención con tal llegada no era otra que solazarse los recién venidos con las disparatadas cosas que dirían don Quijote y Sancho. Por ello, caballero y escudero fueron invitados con el mayor boato a pasar, en primer lugar, a la antecámara y, tras unos minutos, al comedor, donde ya estaban los nobles sentados, las mesas puestas con gran concierto y dos bellas doncellas, en la puerta, para lavar las manos de amo y criado con agua destilada de ámbar y de olorosas flores. Allí estaban todos menos el duque de Benavente, quien, al retrasarse y llegar más tarde, no había podido oír las divertidas intenciones de los Duques con aquellos dos personajes. Y fue por este duque de Benavente por lo que sucedió una gran desgracia a don Quijote, como se contará en el capítulo siguiente y último de estos diálogos.



Luis Cortés Rodríguez
Catedrático emérito de Lengua y Literatura de la Universidad de Almería
www.luiscortesrodriguez.es

(Publicado en "La Voz de Almería", sección 'Opinión', columna 'Diálogos lingüístico – quijotescos/51', sábado, 26 de diciembre de 2020, página 21 y en la versión digital de LAVOZDEALMERIA.COM)

DIÁLOGOS (APÓCRIFOS) LINGÜÍSTICO-QUIJOTESCOS/51

Donde se habla de la parte última del discurso: el cierre

Durante la comedia, la duquesa, lejos de guardar discreción y disimular la burla, moría de la risa cada vez que Sancho abría la boca para decir algo, pues lo consideraba más gracioso y más loco que a su amo, y muchos hubo en aquel tiempo que fueran de este mismo parecer. Tras más de una hora de jolgorio, de chanzas y de grandes riñadas, los Duques, por un lado, y don Quijote, por otro, pasaron a sus aposentos para hacer la siesta. Y sólo dos horas después, a media tarde, se pudo oír desde la plaza sobre la elaboración de los discursos, si bien ahora no estaba fray Francisco, quien había salido a dar la extremaunción a un enfermo de mucha gravedad. Una vez sentados, dijo don Quijote:

—Pues ya que otra vez estamos aquí, bien podríamos volver al tema de las partes del discurso, en especial a la que nos faltaba, el cierre, que junto con el inicio es, por lo que nos dijo vuestra merced, la parte más importante.

—Bien dice el caballero don Quijote —respondió fray Antonio—, porque en él ha de estar presente aquello que haga mejor lo dicho hasta ahora. Y esto es así porque habrá de ser, con seguridad, lo que más recordarán las muchachas. Por ello, entre otras condiciones, los cierres han de mostrar no sólo variadas armas, o sea, expresividad y originalidad.

—Bien recuerdo —interrumpió don Quijote— que con motivo de algún festejo, sarao, nacimiento o matrimonio, relacionado con la familia real o con los grandes señores, se celebraban tal fin, mezcláremos de modo ajustado lo estético y lo eficaz, mena que exigirá el empleo de mecanismos retóricos: el contraste de vocablos o ideas, la repetición de palabras o las curvas entonativas. Éstas han de estar más marcadas que en el resto del discurso. La oratoria ciceroniana defendía ya un final donde se potencien los artificios lingüísticos con las aludidas curvas, y así, con ambos, intentar intensificar al máximo las emociones y los sentimientos de los oyentes.

—Maldito sea yo, por ser tan ignorante como soy —dijo Sancho—. Como antes referí, ni sé leer ni escribir y por ello no consigo entender una sola palabra de lo que dice vuestra merced. Desde que tomé el turno no alcancé a comprender eso de curvas, de repeticiones o esa palabra ciceroniana, que jamás oí en los años de mi vida.

—Sancho, por Dios —comentó con desazón, don Quijote—, ya le dije poco ha que no era necesario estar constantemente, como tú haces, ahudiendo a lo de no saber escribir y leer. Y en cuanto a ese vocablo que afirmas no conocer, ciceroniano, se refiere a Cicerón, que fue un filósofo y orador romano muy famoso en la Antigüedad y hasta nuestros días.

—Yo siempre defendiendo ante el Duque —interrumpió fray Antonio— que sin un buen cierre nunca quedará una buena sensación. Pero para no castigar más las entendaderas del buen Sancho, creo que él debería hacer que sus asesores consideren para tales cierres en sus discursos como gobernador las mismas posibles razones que yo aconsejo al excelentísimo señor Duque. Así, se tiene que acudir a los aforos iniciales y rítmicos, con gran esfuerzo y trabajo, esos aforos se han podido hacer ruidosos. Más tarde, se dedicará un espacio corto de tiempo para los asuntos que han de llevarse a cabo en el futuro y, posteriormente, se ocuparán unos segundos en el halago a los subditos, a su inteligencia, dignidad, honradez, etc. Y se ha de terminar con el agradecimiento por la atención. Todo dicho con muy buenos vocablos, con acertadas armas retóricas y con grandes afectos, que propicien no solo los aplausos, sino la admiración de quienes escuchen al orador.

Mala respuesta ante tanta complicación iba a ser la de Sancho, si bien esta no pudo hacerse porque los Duques determinaron presentar a sus huéspedes a unos nobles que habían venido al castillo para cenar y pasar la noche. Cierto es que la intención con tal llegada no era otra que solazarse los recién venidos con las disparatadas cosas que dirían don Quijote y Sancho. Por ello, caballero y escudero fueron invitados con el mayor boato a pasar, en primer lugar, a la antecámara y, tras unos minutos, al comedor, donde ya estaban los nobles sentados, las mesas puestas con gran concierto y dos bellas doncellas, en la puerta, para lavar las manos de amo y criado con agua destilada de ámbar y de olorosas flores. Allí estaban todos menos el duque de Benavente, quien, al retrasarse y llegar más tarde, no había podido oír las divertidas intenciones de los Duques con aquellos dos personajes. Y fue por este duque de Benavente por lo que sucedió una gran desgracia a don Quijote, como se contará en el capítulo siguiente y último de estos diálogos.

Luis Cortés Rodríguez
Catedrático emérito de la Universidad de Almería

"Pues ya que otra vez estamos aquí, bien podríamos volver al tema de las partes del discurso"

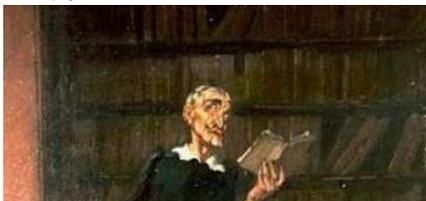
"Ya te dije que no era necesario estar constantemente ahudiendo a lo de no saber escribir y leer"

tornos entre caballeros por el día, en tanto que por las noches tenían lugar las justas poéticas. En estas, quienes intervenían siempre dejaban para el final de su recitado los poemas que más podrían disfrutar del gusto del público, y esto lo hacían con el fin de buscar el mayor apogeo de los presentes.

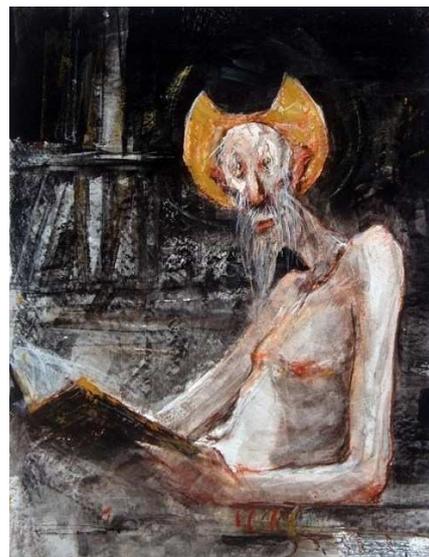
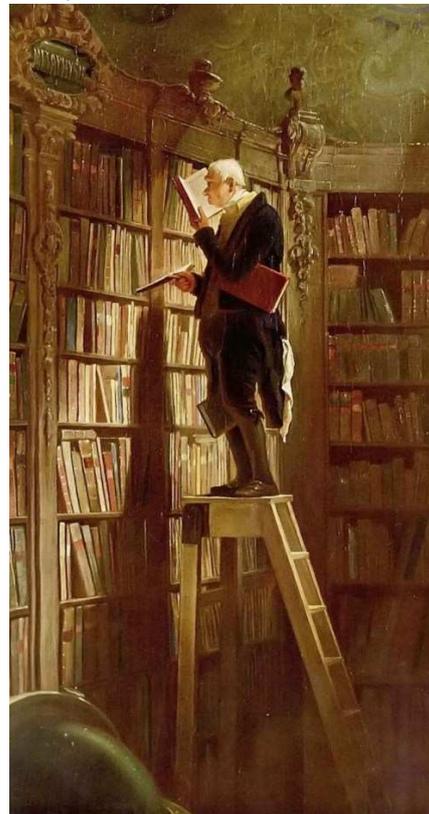
—Así es y así será siempre —dijo el fraile—. Y tal consideración no falta cuando prepara los discursos del Duque, pues se ha de perseguir el mejor aún más la buena imagen. Para

Noticias asociadas: 'Diálogos (apócrifos) lingüístico-quijotescos'

- + Buenos días / buen día
- + Poeta / poetisa
- + Muletillas
- + Aplausos para el gobernador
- + Poco a poco se llega antes
- + Refranes
- + Donde se cuenta cómo fue el inicio de estos diálogos lingüístico-quijotescos



- + De cómo ha de ser la posición y la mirada en los oradores
- + De la sabrosa plática mantenida acerca de los apellidos
- + Donde se cuenta lo acontecido con unos frailes publicitarios
- + Donde se inicia la plática sobre el nombre de nuestra lengua
- + Donde prosigue la plática sobre el nombre de nuestra lengua
- + Que habla de empleos erróneos, en especial de latinismos
- + En el día de los Santos Inocentes, la broma a don Quijote
- + De la plática acerca de la diferencia entre década y decenio
- + Donde se inicia la falsa plática entre retórica o sencillez
- + Donde prosigue la plática sobre retórica o sencillez
- + Donde se cuenta lo ocurrido con dos académicos de Valladolid
- + Donde se concluye el diálogo con los académicos de Valladolid
- + Maese Agustín y sus consejos sobre naturalidad y sencillez
- + Que trata de nuevos consejos sobre naturalidad y sencillez
- + Donde se habla de un tipo de redundancia y se dan ejemplos
- + Del brusco diálogo entre don Quijote y el obispo de Sigüenza
- + De la plática sobre las medias calzas y las calzas enteras
- + Que trata sobre la incorporación de vocablos en el siglo XVI
- + Del poco respeto de los españoles por los turnos de habla
- + De la plática tenida con dos antiguos cronistas de Indias
- + Del coloquio mantenido acerca del vocablo dieta
- + Donde se habla de la censura de libros y de su organización
- + De la embaucadora fatuidad hueca en algunos políticos
- + De la conveniencia del buen uso del humor en los políticos
- + Patriotas en la expansión de nuestra lengua frente al latín
- + Sobre silencios buscados y silencios encontrados al hablar
- + Que trata de marginados y de hablas marginales en el XVI
- + La germanía, el habla de ladrones, maleantes, prostitutas...
- + Del enfado de Sancho por el mal trato que, a veces, recibe
- + El confuso lenguaje jurídico y la contribución del gerundio
- + Los políticos, sus discursos y el lenguaje partidista
- + Sobre el provecho del lenguaje atenuado en los gobernadores
- + Que trata de lo que es el lenguaje vago y de su provecho
- + Donde se habla del lenguaje redundante y de sus maneras
- + Acerca del provecho que nos trae el hablar con cortesía
- + Donde se da fin a la cuestión de la cortesía y sus ventajas
- + De cómo debería afrontar Sancho su entrevista con la Duquesa
- + Donde se habla del recibimiento en el castillo de los Duques
- + De los primeros consejos acerca de cómo hacer un discurso



- + Donde se prosigue cómo se ha de elaborar un discurso
- + Donde se da fin al inicio y su relación con el desarrollo
- + De cómo se ha de realizar el desarrollo en un discurso
- + De la función de las preguntas retóricas en los discursos



Compártelo:



Copyright © AP-APAL / CPPAA - Todos los derechos reservados, Diseñado por **MRSoltec**
AP-APAL. Asociación de Periodistas - Asociación de la Prensa de Almería / Demarcación Territorial del Colegio de Periodistas de Andalucía en Almería (CPPAA).

Pz. San Sebastián, 5. Galería Comercial Edf. Concordia, Escalera Izqda, 1º, 1ª. 04003 Almería. Tel.: (34) 950 26 01 41 y (34) 638 62 72 30.
Twitter [@AP_APAlmeria](#) /Sitio en [Facebook](#) / Correos-e apalmeria@fape.es / asociacion@periodistas2005.com